

Colón de Portugal (Pedro Nuño).

Sexto Duque de Veragua y la Vega, Conde de Gelves y Almirante de las Indias, fué hijo de Don Álvaro Jacinto Colón, quinto Duque y de Doña Catalina de Portugal Castro y Sandoval, Condesa de Gelves. Sirvió al Rey Felipe IV en Argel, Cataluña y Flandes; y obtuvo los empleos de Maestre de Campo de infantería, de General de Batallas, de Teniente coronel de la guardia del Rey en la guerra de Portugal, de Capitán general de la Armada de Flandes, y de Capitán general del mar Océano, á que fué promovido en 1666, y por decreto de 19 de Agosto de 1670, condecorado con el Collar del Toisón de Oro. Después le nombró S. M. Virrey y Capitán general de Nueva España en 1673, y habiendo entrado en la ciudad de Méjico, falleció en 13 de Diciembre, y su cuerpo fué conducido á España á la iglesia de Gelves, al panteón de su casa.

Casó en 7 de Febrero de 1645, en la parroquia de Santiago de esta Corte, con Doña Isabel de la Cueva, natural de Madrid, Duquesa viuda de Nájera, é hija de los Duques de Alburquerque; á la muerte de ésta, el Duque volvió á contraer matrimonio, en 5 de Febrero de 1663, con Doña María Luisa de Castro y Portugal, su prima; y de ambas tuvo sucesión, siendo el mayor de sus hijos Don Pedro Manuel, séptimo Duque.

Colón de Portugal (Pedro Manuel).

Séptimo Duque de Veragua, Almirante de las Indias, bautizado en la parroquia de San Andrés en 25 de Diciembre de 1651, hijo de D. Pedro Nuño Colón de Portugal, Duque de Veragua, Virrey de Nueva España, y de Doña Isabel de la Cueva Henríquez. Sirvió de Maestre de Campo en Flandes y de General de la caballería en el estado de Milán. En 5 de Agosto de 1675, le creó S. M. Caballero del Toisón de Oro y en 24 de Agosto de 1677 Gobernador y Capitán general de Galicia, y por decreto de 1.º de Febrero de 1679 General de las galeras de España. Después Virrey de Valencia y Sicilia, por orden de 1.º de Febrero de 1696; y en este empleo á 29 de Noviembre de 1699, fué nombrado del Consejo de Estado, y por último, Presidente del Real Consejo de Estado, y de las Órdenes, de que tomó posesión en 10 de Diciembre de 1703, cuyo empleo le obligó á usar el hábito de Santiago, y renunciar el del Toisón, por la incompatibilidad que tienen entre sí. Fué de la Junta del Gabinete del Rey Felipe V, que enterado de los grandes servicios del Duque, escribió á su abuelo el Rey Luis XIV, interponiendo su autoridad para que tratase con los ingleses la restitución de la Isla de la Jamáica á la Casa de Veragua, de quien era, y por un tratado de paz se habían quedado con ella. Mereció igualmente otros encargos de sus Soberanos, con las mayores distinciones y las Encomiendas de Azua y la Granja en la Orden de Santiago. Murió en 9 de Septiembre de 1710.

Casó en 30 de Agosto de 1674, con Doña Teresa Marina de Ayala, hija del Conde de Ayala, que vino á poseer el estado de su padre y dejó dos hijos que fueron: D. Pedro, octavo Duque de Veragua y Doña Catalina, novena Duquesa.

Coll Lamaignere (Fernando).

Comendador de la Orden del Santo Sepulcro, Hijodalgo de la villa y corte de Madrid, Licenciado en Derecho, individuo de varias Corporaciones científicas y literarias y escritor público, murió en Córdoba en 18 de Octubre de 1876.

Coll y Manzano (Luis).

Literato distinguido, autor de varias obras en prosa y verso, Director que fué del Instituto libre de Cabra, nació en 1844 y falleció en 1907. Había sido periodista muy estimado por D. Nicolás Salmerón, colaborador del *La Edad dichosa* de 1890 á 1892, del Diccionario etimológico de Roque Bárcia, persona culta é ilustrada, de muy avanzadas ideas políticas. Los últimos años de su vida, los pasó recogido de caridad en el Asilo de las Mercedes, que dirigía entonces el renombrado novelista D. Enrique Pérez Escrich.

Collado del Hierro (Agustín).

Médico, gran Filósofo, Humanista, Poeta lírico y cómico. Escribió un celebrado poema de *Tedgenes* y *Clariquea*, que parece imprimió: otra de *Apolo* y *Dafne: Las grandezas de la Ciudad de*

Granada: obra que elogia sobre manera Lope de Vega en su *Parnaso*. También en la justa poética á la Canonización de San Isidro, hay un romance suyo. El mismo Lope de Vega le alaba sobre manera en su *Silva*, octava del Laurel de Apolo.

Collado y Tejada (Pedro).

Escultor. Nació en Madrid en 1829, y estudió en sus primeros años Latinidad y Filosofía con el mayor aprovechamiento, aunque su natural afición á las Bellas Artes le llevaba con frecuencia á ocupar su tiempo en el dibujo y modelado. En 1846 se decidió por el ejercicio de la escultura, matriculándose en las clases de la Real Academia de San Fernando, y asistiendo al propio tiempo al estudio del acreditado artista D. José de Tomás.

El fallecimiento de este Profesor privó á Collado de su inteligente dirección; pero bien pronto suplió sus consejos con los de D. Mariano Bellver, á cuyo lado trabajó algunos años, y se puso al corriente en la parte mecánica del arte, especialmente en los trabajos en madera y encarnación. Viendo, sin embargo, que en Madrid no podía tomar el vuelo que deseaba, salió para Roma en 1855, y permaneció estudiando en aquella capital dos años y medio, volviendo después de visitar á Nápoles, Florencia, Milán, Venecia, París y otras poblaciones, cuyos monumentos y preciosidades artísticas deseaba conocer. Abierta poco después de su llegada la Exposición Nacional de Bellas Artes (1858), presentó en ella dos trabajos suyos, modelados durante su permanencia en Roma: *Othryades guardando las armas de los argivas* y *Narciso enamorado de su imagen*, reflejada en una fuente, estatuas ambas en yeso, notables según un crítico, por el conocimiento del natural que denotaban. Obtuvo una Medalla de tercera clase.

Desde aquella época ejecutó varias obras, siendo las más notables el *Busto monumental de Miguel de Cervantes*, en mármol de Carrara, encargado por el Infante D. Sebastián Gabriel, para ser colocado en la casa llamada de Medrano, en Argamasilla de Alba, cuyo trabajo fué muy elogiado por la prensa, y del cual figura un vaciado en la Biblioteca Nacional; un *San Juan Bautista*, en madera, de tamaño colosal, para el capítulo de la Orden de San Juan de Jerusalén, encargado por el mismo Infante, y muchas *imágenes y retratos*, por encargo de particulares. La primera de dichas obras figuró en la Exposición Nacional de 1862.

Collantes (Francisco).

Pintor, que nació en 1599 y murió en esta Corte en 1656. Fué discípulo de Vicente Carducci, y un grande artista: en las pinturas de Santos emuló al Españolito, también pintó muchos bodegoncillos excelentes. Sus cuadros más estimados son: *La Zarza ardiente*, que está en el Museo de París; *La visión de Ezequiel*, que estaba en el Buen Retiro; *San Guillermo, Duque de Aquitania*, *Países y Bodegones*; en el Museo de Madrid; *San Jerónimo y Casa de Jabaltes*.

Concepción ó Madrid (Agustín).

Religioso Francisco Descalzo. La Crónica de la provincia de San José, dice haber sido hijo y Predicador de ella, y que escribió y dió á luz: *Ceremonial de las Misas, el Manual y Doctrina de los Novicios de la parroquia de San José*: Cuenca, año 1643, en casa de Salvador Viader, en 4.º)

Concepción (Alejandro de la).

Véase GALDIANO y ROMERO.

Concepción (Antonio de la).

Véase TORRES.

Concepción (Bernardino de la).

Véase DURÁN.

Concepción (Constanza de la).

Nació de padres pobres y tomó el hábito de Carmelita Descalza en el convento de Talavera al tiempo de su fundación, y del que fué la primera novicia. Nada se sabe respecto de la fecha de su naci-

miento, ni de su entrada en el convento, pero sí de sus muchas virtudes y penitencias que hicieron de ella una Religiosa distinguida; á los ochenta años de edad se encontraba tan ágil como en su juventud, y murió el 25 de Enero de 1645.

Concepción (Francisco de la).

Véase SÁEZ y GARCÍA.

Concepción (Juan de la).

Véase BUITRAGO.

Concepción (Juan de la).

Véase OVIEDO y ESQUAZAFIGO.

Concepción (Juan de la).

Véase OVIEDO y MONROY.

Concepción (Juan de la).

Véase ROMERO y LÓPEZ.

Concepción (María Bárbara de la).

Véase DELGADO.

Concepción (Pablo de la).

Véase SAMANIEGO.

Constanzo de Montes y Ramírez (Fernando).

Nació en 5 de Mayo de 1669 y fué bautizado en la parroquia de San Juan: hijo de D. Vicente y de Doña Inés María, también natural de Madrid. Sirvió de Capitán de una compañía del tercio de la Costa del reino de Granada, en cuyo empleo se hallaba el año de 1693, cuando S. M. por decreto de 14 de Noviembre, le hizo merced de un hábito en cualquiera de las tres Órdenes, y eligiendo la de Santiago, el Consejo le mandó dar título en 30 de Abril de 1696. El año de 1703 era Sargento mayor del mismo tercio, siendo Coronel D. Pedro María de la Cerda, y se halló en la victoria que se consiguió en Ceuta, contra los moros el día 18 de Mayo, y en 1707 ya era Coronel del propio tercio, cuando Felipe V mandó que se llamase el Regimiento de la Costa, por su decreto de 28 de Febrero, en el cual previno que todos los Regimientos usasen de sus propios nombres y no el de sus Coroneles, como se hacía por abuso.

Contreras (Alonso).

Hijo de la Casa de Desamparados de Madrid, y tan arriesgado y heroico, que sirviendo en las galeras de Malta, llegó á conseguir grandes victorias, haciendo más de 300 esclavos él sólo y venciendo á un valeroso turco que, terciada la pica y en ella una bandera anaranjada, provocaba en desafío á sus enemigos; con sólo su espada le hirió y prendió, apoderándose de la bandera y defendiéndose al propio tiempo de algunos soldados franceses, que pugnaban por arrebatarle la gloria de este hecho. Por orden del Gran Maestre de la Orden de San Juan, de la que mereció ser nombrado Caballero, reconoció en una fragata la armada de Solimán en el Negroponto, avisando al Gobernador de Rixoles sus propósitos de tomar la isla; después partió, atravesando por medio de la armada enemiga á dar la noticia á la ciudad de Estabornima y Zaragoza, en donde le atravesaron una pierna de un tiro de mosquete, matándole tres soldados. Llegado á Malta, contribuyó en gran manera á que prevenido el gran Maestre, les presentara la batalla, en que fué derrotado Solimán, con gran pérdida de sus genzaros; regresó á España

donde S. M. le hizo Alférez y después Capitán de dos galeones del Duque de FERIA, con quien sirvió en Chipre y Alejandría, donde prendió á un célebre pirata inglés, en la jornada de Flandes.

De allí pasó á Malta nuevamente, donde á despecho de sus enemigos y detractores, que le acusaban de hombre de baja condición y humilde nacimiento, recibió el hábito de la Orden, como recompensa á su valor, bien acreditado en cuantos hechos de armas tuvieron lugar en el continente; después de ésto se halló también en el socorro de las islas de Barlovento y en el de la Mansora. Lope de Vega, á quien se deben estas noticias, hace de él gran elogio, dedicándole una tragi-comedia, en que refiere muchas de sus proezas, que es la cuarta de la segunda parte del tomo 20 de sus comedias, impreso en 1625, á cuyo final le dedica una décima.

Contreras (Antonia).

Notable actriz española (1858-1896), que representó con extraordinario éxito en los principales teatros de España y América española, las más aplaudidas obras del romanticismo. Se distinguió en las de Echegaray.

Contreras (Manuel).

Escultor, nacido en 1656. Fué discípulo de Domingo de Roijá, con quien trabajó en el vaciado de las estatuas de bronce y estuco, que se colocaron en la sala octogonal del Palacio viejo de Madrid.

Contreras y Álvarez Gato (Pedro).

Señor de esta casa en Madrid, hijo de D. Alonso de Contreras, vecino de Chinchón, y de Doña María Álvarez Gato, Señora de la casa, por renuncia de su hermano Garci-Álvarez, que tomó el hábito de Religioso Cartujo. Sirvió en muchas ocasiones de paz y guerra en Flandes y en Italia, y fué Gobernador y Capitán general de la isla de Santo Domingo, en donde murió con mucha fama de hombre de buen gobierno. Casó con Doña Mayor de Porres, natural de Trujillo y persona ilustre, de quien nació Fernán-Álvarez, que al partir de España, dejaron de muy corta edad, en poder de Gregorio Ricardí, hermano de su madre.

Contreras y Mitarte (Sebastián Antonio).

Nació en 20 de Enero de 1599 y recibió el bautismo en 2 de Febrero siguiente, en la parroquia de San Pedro, hijo del Secretario del Despacho universal de Felipe IV, D. Pedro, y de Doña María de Mitarte Vázquez. Era Caballero de la Orden de Santiago, y en ella tuvo la Encomienda de la Fuente del Maestre; sirvió de voluntario en el ejército, con el que pasó á Italia, y de allí á Argel, en calidad de prisionero y herido, donde estuvo cautivo tres años y á punto de perecer víctima de su celo, por la causa del Rey y de la patria. Rescatado en 10.000 ducados y vuelto á España, acompañó á su padre en el despacho de la Secretaría de Cámara y Estado de Castilla, que desempeñó luego en propiedad, asistiendo como tal el 7 de Marzo de 1632 á la jura del Príncipe D. Baltasar Carlos; después fué Gobernador del Real sitio de Aranjuez, que desempeñó un año, por haber sido hecho al siguiente, Consejero de Hacienda y de la Contaduría mayor.

En 1646 volvió á ser Gobernador de Aranjuez, no obstante su plaza de Consejero, concediéndosele la jurisdicción civil y criminal del Real Sitio, con habitación en Palacio, en recompensa de su adhesión é importantes servicios, jubilándosele en 1654 con la categoría de Gobernador de Aranjuez y de la Junta de obras y bosques, y continuando en su plaza del Consejo de Hacienda, que desempeñó hasta su muerte, ocurrida en 12 de Octubre de 1659. Estuvo casado con Doña Luisa Castrillo y Guzmán, de la que tuvo muchos hijos, de los que fué el mayor D. Pedro Romualdo, que heredó la casa.

Contreras y Villarroel (Isabel).

Conocida por la Venerable Sor Isabel de Jesús, nació y fué bautizada en la parroquia de San Martín en 1662, hija de D. Jerónimo y Doña Victoria, Condes de Cobatillas. En 1675, tomó el hábito en el Monasterio de las Descalzas, resplandeciendo desde luego por sus virtudes y observancia, junta-

mente con las de su modestia, que le hicieron olvidar bien pronto su elevado origen, para no acordarse sino de que era sierva de Dios. Mereció por sus relevantes cualidades ser nombrada Abadesa, cuyo cargo desempeñó por espacio de nueve años, siendo el modelo de sus hermanas, que la estimaban mucho, muriendo á los cincuenta y cinco años de vestir el hábito, el 25 de Abril de 1730, á los sesenta y dos de su edad. A sus honras verificadas el 5 de Mayo siguiente, asistió toda la grandeza, y fué encargado de la oración fúnebre el Padre José Antonio de Cotilla, de la Compañía de Jesús, que luego fué impresa, en 4.º

Córdoba y la Cerda (Ventura).

Véase FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA.

Cornejo (Martín).

Hijo de D. Juan y de Doña Catalina Rivadeneyra, nació en la parroquia de San Justo, tomando luego el hábito de Religioso Agustino en el convento de San Felipe el Real de Madrid en 1596. Fué Prior de los conventos de Ciudad Rodrigo, Burgos y Madrid, Rector del colegio de Alcalá, Visitador dos veces de esta provincia y sujeto muy estudioso, quelle no de honrosos méritos, falleció en esta Corte el 1.º de Septiembre de 1638. Escribió: *Las cifras de San Agustín*, en que se contiene toda su vida, con la explicación de las indulgencias, y del origen y fundación de los ermitaños de la religión. (Madrid, 1623, en 8.º) y *Una carta á la Reina*.

Cornejo de Rivadeneyra (Rafael).

Hijo de Juan Cornejo, Aposentador y Contino de la Casa Real y de Doña Catalina de Rivadeneyra: fué Aposentador mayor de la Casa y Corte de los Reyes Felipe III y IV. Escribano mayor de las Cortes y Ayuntamientos de los reinos de Castilla y de León, Secretario del Rey, Contino de la Casa de Castilla, del Consejo de Hacienda y de la Contaduría mayor. El día 7 de Marzo de 1632, asistió como Escribano de las Cortes, á las que se celebraron en San Jerónimo el Real, para la Jura del Príncipe Don Baltasar Carlos, y el año siguiente se puso el hábito de Calatrava. Estuvo casado en primeras nupcias con Doña Ana de Eguino y Maller, de quien tuvo á D. Juan Cornejo, agraciado por S. M. con el hábito de la Orden de Santiago; y de segundas con Doña Isabel María Pantoja y Figueroa. Compraron ambos esposos, por escritura de 30 de Diciembre de 1637, ante Francisco Suárez de Rivera, Escribano de número de Madrid, al convento de San Felipe el Real de Religiosos Agustinos, el Patronato de la Sacristía, y la dotó en 500 ducados de renta, como se veía en una lápida de mármol que estaba sobre la puerta que decía:

A HONRA Y GLORIA DE DIOS NUESTRO SE-
ÑOR Y DE SU SANTÍSIMA MADRE.
RAFAEL CORNEJO DE RIVADENEYRA, CA-
BALLERO DE LA ORDEN DE CALATRAVA,
DEL CONSEJO Y CONTADURÍA MAYOR DE
HACIENDA DEL REY NUESTRO SEÑOR FE-
LIPE IV DEDICÓ ESTA CAPILLA Y ADORNÓ
CON RETABLO Y LÁMPARA QUE DOTÓ
PERPETUAMENTE PARA SU ENTIERRO, Y
DE DOÑA ISABEL MARÍA PANTOJA Y FI-
GUEROA, SU MUJER, Y DE SUS DIFUN-
TOS, Y REEDIFICÓ LA BÓVEDA PARA LOS
QUE LOS PATRONOS PERPETUOS DE LAS
MEMORIAS, Y OBRAS PÍAS QUE DEJA
FUNDADAS SEÑALAREN, AÑO DE
MDCXXXVIII.

Y por otra escritura que otorgaron ante el mismo Escribano, en 13 de Noviembre de 1641, dotaron en la misma Sacristía ocho Capellanías, para que se dijeran cada día en su altar ocho misas reza-

das. Yacían sepultados en la bóveda de dicha Capilla, que era la magnífica Sacristía del convento de San Felipe el Real de Madrid, con los simples epitafios siguientes:

AQUÍ YACE RAFAEL CORNEJO DE RIVADENEYRA, PATRÓN DE ESTA SACRISTÍA.
FALLECIÓ A 30 DE JULIO DE 1642.

AQUÍ YACE DOÑA ISABEL PANTOJA, MUJER DE RAFAEL CORNEJO. FALLECIÓ
A 10 DE FEBRERO DE 1643.

Cornellas y Ruiz (Emilio).

Pintor, discípulo de la Escuela Superior de Pintura. En la Exposición celebrada en Madrid en 1881, presentó *Un retrato de la Reina Doña Mercedes* (dibujo á pluma) que fué muy elogiado por los inteligentes.

Coronado (Diego).

Tomó el hábito de la Orden de la Merced Calzada el año de 1668, en el convento de la ciudad de Huete. Fué Lector jubilado de Sagrada Teología, que enseñó unos ocho años, con gran aprovechamiento de sus discípulos, y en el púlpito un Orador distinguido, elocuente y fervoroso. Murió repentinamente el año 1720, dejando manuscrito un *Manual de Teología moral*; un *Compendio de casos de conciencia* y varios otros tratados, que se conservaban en el Archivo del convento de Madrid.

Coronado (Diego).

Uno de los actores que estrenaron más sainetes de D. Ramón de la Cruz, y el más aplaudido en los treinta años que trabajó en la Corte. Cantaba muy bien las tonadillas y las zarzuelas de su época. Nació hacia 1730, hijo de D. Francisco Coronado y de Doña Manuela Cayorga, también natural de Madrid. Casó con Antonia de Fuentes, una de las graciosas más aplaudidas, y en segundas nupcias en 1779, con Juliana Olivares, también madrileña. Murió Coronado en 1789, y su viuda disfrutó una pensión de cuatro reales diarios, que en atención á los méritos de su esposo, le pasaba la Duquesa de Benavente. Era tan delgado, que sus compañeros le llamaban *la oblea*, y la Junta de teatros decía de él en 1778, que era bueno en todo, una de las partes más antiguas, «que ha dado muchos intereses á la compañía y tan honrado, que nunca ha pedido nada».

Corradi (Fernando).

Director del *Clamor Público*, Diputado Constituyente en 1854, nació á 26 de Febrero de 1805 se dedicó á la literatura trágica, siendo muy aplaudido en su primera obra *D. García*. Después fué nombrado Oficial de la Dirección de Rentas y del Ministerio de la Gobernación, Gobernador de la Coruña y Ministro plenipotenciario en Portugal, Procurador Síndico del Ayuntamiento de Madrid y Diputado á Cortes. También fué Comandante de la Milicia Nacional. No aceptó la cartera de Ministro que sucesivamente le ofrecieron, Espartero en 1854 y después Narváez. Era individuo de la Academia de la Historia y del Ateneo. Escribió: *Historia que parece una novela*; *Estudios de las pasiones La monarquía visigoda, según el Fuero Jurgo*; *Lecciones de elocuencia forense y parlamentaria* y muchos otros folletos y tratados notables. Murió en Madrid á 26 de Febrero de 1885.

Corral Ipeñarrieta (Cristóbal del).

Hijo de D. Diego y de Doña Antonia, ingresó como Colegial en el de San Bartolomé de Salamanca, en 25 de Agosto de 1651, graduándose de Licenciado en Leyes en 1654, y obteniendo cinco años después la Cátedra de *Instituto* por sus especiales circunstancias de crédito y estimación; después fué Alcalde del Crimen de Granada en 1660 y Oidor en 1664. De aquí promovido á Fiscal del Consejo

de Órdenes, con el hábito de Santiago, luego á Consejero del mismo y del Supremo de Castilla. Tuvo fama de elocuente, y activo en los negocios de más interés, por lo que generalmente le encargaba el Consejo las más árduas consultas, de que se conservaban muchos borradores hechos de su puño. Murió en 4 de Agosto de 1680, en medio de la mayor pobreza, hasta el punto de que el Rey mandó dar 1.500 ducados para su entierro, prueba elocuente de la honradez é integridad con que sirvió cuantos destinos se le confiaron.

Correal y Ginovés (Francisco).

Notable Profesor de clarinete, nació en 10 de Noviembre de 1840, y falleció en 1897. Fué discípulo del Sr. Romero en el Conservatorio, y en los concursos públicos de este instrumento en Junio de 1866, obtuvo el segundo premio. Después tomó parte en gran número de conciertos, siendo muy estimado del público y de sus comprofesores.

Cortázar (Daniel).

Ingeniero, nació en Madrid á 2 de Abril de 1845, y fué Individuo de las Academias Española y de Ciencias, Director de la Revista *La Naturaleza* y colaborador de la *Ilustración Española y Americana*, donde dejó muestras de erudición notable.

Cortázar (Eduardo).

Periodista, Jefe jubilado de Administración, colaborador del periódico *El Bazar de la niñez*; *La Época* y otros. Solía firmar con los pseudónimos *El Colegial*; *Julio* y *Agosto*.

Corte (Gabriel de la).

Pintor, hijo de Juan de la Corte, también pintor, y de quien recibió las primeras lecciones de su arte. Nació en 1648 y murió en la mayor pobreza en 1694, siendo sepultado en la parroquia de San Sebastián de esta Corte. Se distinguió en los cuadros de flores.

Corte (Juan de la).

Pintor notable, que nació en 1587 y murió en 1660, distinguiéndose principalmente en los cuadros de historias, fábulas, batallas, países y perspectivas, de que dejó abundantes muestras, entre los grandes y particulares de Madrid y provincias, así como en el Palacio del Retiro, como pintor que era de Felipe IV. Fué discípulo de Diego Velázquez, y sus obras más notables son: *La defensa de Valencia*; *Incendio de Troya* y el *Rapto de Elena*. En el Museo Nacional de Pinturas, se conserva un *Jesucristo crucificado* (boceto) de este autor.

Cortés Niño de Guevara (Diego).

Hijo de D. Fernando Cortés Monroy y Arellano, tercer Marqués del Valle de Guajaca, Grande de España, también natural de Madrid, y de Doña María Niño de Guevara, de la misma naturaleza. Sirvió de Capitán de una compañía de caballos en los ejércitos de Felipe IV, y después de Maestre de Campo de infantería. Estando en la plaza de Orán, casó con Doña Francisca de Rueda, teniendo varios hijos, de los que el segundo fué asimismo Capitán y Caballero de Santiago.

Cortés de Tolosa (Juan).

Escritor del siglo XVII, descendiente de una noble familia, é hijo de D. Juan y Doña Ana, nació el año 1590, estudió en el Seminario de Jesuitas de Tarazona; después vino á la Corte, donde formó parte de la servidumbre de Felipe III. Escribió: *Discursos morales de cartas y novelas* (Zaragoza, 1617, en 8.º) *El Lazarillo de Manzanares* y cinco *novelas* (Madrid, 1620, en 8.º).

Cos (Gabriel de).

Religioso Lego de la Orden del Carmen Calzado; tomó el hábito en el convento de Madrid, y fué ejemplar en todas las virtudes, por lo que fué favorecido del cielo, según puede leerse en el Paraíso Carmelitano de Quintana. Murió en el mismo convento de Madrid en 1591.

Costa (Fernando).

Periodista, Director que fué en Madrid de *El Siglo Ilustrado* 1867; de *El Impertinente*, periódico montpensierista, que fué suspendido gubernativamente, 1869 y 1870, y de *El Granuja*. Colaboró en *El Bazar* y trasladado á Cuba, fué redactor de *El Diario de la Marina*; *El Machete*; *La Aurora del Yumuri*, que fundó en 1880; *Don Eleuterio* y otras publicaciones.

Cofera (Pedro de la).

Natural de Madrid, como asegura D. José Pellicer; fué Maestre de Campo de un tercio de caballos españoles en los Estados de Flandes, bajo el mando del Infante Cardenal D. Fernando de Austria. En 1639, era Gobernador de la ciudad de Güeldres; y cuando el Conde Casimiro de Nassau intentó tomar por sorpresa esta plaza, salió contra él, le degolló 600 hombres y cogió cuatro piezas de Artillería, haciéndole retirar vergonzosamente. En 1641 á 11 de Agosto, asistió con su tercio de caballos al sitio que puso S. A. á la villa de Arras, en el país de Artois.



CRISTÓBAL CRESPI VALDAURA

Crespi Valdaura (Cristóbal).

Nació en 1600 y murió en 1680. Estudió Jurisprudencia, y llegó á ser Regente de uno de los Tribunales de Aragón, y Vicecanciller, desempeñando tan difíciles cargos con gran integridad y prudencia; fué además Consejero de la madre de Carlos II y Caballero de Montesa. Escribió una obra en italiano, sobre los *Concilios* 1662, dos tomos en folio y en la Biblioteca de Autores españoles, publicó *una Carta* dirigida á su hermano, dándole consejos para su conducta en el servicio militar.

Crespo y Ortíz (Francisco).

Fué hijo de D. Bartolomé Crespo, del Consejo de S. M. y su Secretario, y de Doña Inés María Ortiz, vecinos y naturales de Madrid. El año de 1745 por Cédula, fecha en El Pardo á 7 de Marzo, se le hizo merced del hábito de Calatrava. Sirvió desde niño en el Real Cuerpo de Guardias de infantería española, hasta el puesto de Capitán. En 1752 le nombró S. M. Brigadier de sus Ejércitos, después le dió el gobierno de Veracruz, y en 1760 el grado de Mariscal de Campo, con lo que en 1763 cesó en dicho gobierno; portándose así en él, como en las demás ocasiones que se le ofrecieron, con particular celo y amor al Rey y á la Patria. Murió por el año de 1767.

Crespo y Ortíz (Juan Manuel).

Nació en la parroquia de San Sebastián en 1695, hijo de D. Bartolomé Crespo, Secretario de S. M. y de la junta de abastos, y de Doña Inés María Ortiz, ambos naturales de Madrid. Sirvió por espacio de treinta y cinco años en los empleos de Oficial mayor de la Secretaría de Estado, del Despacho universal de Gracia y Justicia, del Consejo de S. M. y Secretario del Consejo y Cámara de Indias. Fué Caballero profeso de la orden de Calatrava y falleció el 12 de Junio de 1766, dándosele sepultura en la capilla de los Monzones, de la iglesia de Santa María, según disposición de su testamento, que otor-

gó en 23 de Marzo de 1765, ante Manuel Machuca, Escribano Real. Tuvo varios hijos de su mujer Doña Francisca Bernaldo de Palacio Salinas y Cortés, de los que el mayor, D. Pablo Crespo fué caballero de S. M.

Crespo de Reigón (Asunción).

Pintora, miniaturista, discípula de su padre D. José, Académico de mérito de la de San Fernando, cuya distinción fué concedida también á esta artista en 5 de Mayo de 1839.

En la Exposición celebrada por el Liceo artístico y literario de Madrid en 1846, presentó un *retrato* en miniatura, de la *Reina Doña Isabel II*. En la Nacional de Bellas Artes, en 1860 obtuvo una Mención honorífica, por sus trabajos en este género, que representaban: *La Magdalena en el desierto*, *La educación de la Virgen*, *La Divina Pastora*, *Una Virgen y una Venus*.

En la Nacional de Madrid de 1876 presentó: *Los niños de la Concha*, y en la abierta por D. Ricardo Hernández en 1882 *La Virgen y el Niño Jesús*.

Tales son sus principales trabajos, haciendo abstracción de otros, que presentó en las Exposiciones públicas de 1843 y 1845, y muchos que se conservan en poder de particulares.

Cristo (Francisca de).

Véase CÁRDENAS ZAPATA y AVELLANEDA.

Cristo (Jerónimo).

Véase SACEDA.

Croy Peralta y Velasco (Diego Antonio Felicio).

Hijo de D. Diego, natural de Flandes, y de Doña Ana María, Marquesa de Falces, nacida en Madrid. En 1623, siendo ya Conde de Santistéban, tomó el hábito de Santiago y la Encomienda de Mohernando. Casó con Doña Francisca Juana de Mendoza, octava Marquesa de Mondéjar, de la que no tuvo sucesión; después fué Marqués de Falces, Mayordomo mayor de la Casa Real de Navarra, Grande de España, Gentilhombre de Cámara de S. M. y Capitán de la Guardia de Corps, en cuyo destino acompañó á Felipe IV en el viaje que hizo á la frontera de Francia, para la entrega y casamiento de su hija Doña María Teresa. Fué uno de las ocho Dignidades de Treces en la Orden de Santiago, y murió en 15 de Agosto de 1682.

Cruz (Elena de la).

Véase MONTEMAYOR y MEJÍA.

Cruz (Juan de la).

Véase RODRÍGUEZ DELGADO.

Cruz (Manuel de la).

Pintor de la escuela de Madrid, que nació en 1720 y murió en 1792. Fué admitido en la Academia de San Fernando y dejó buenas obras entre otras: *Vida de San Francisco*, en ocho cuadros, y *Vista de la Feria de Madrid*.

Cruz (Miguel de la).

Pintor, que vivía por los años de 1633. Carlos I de Inglaterra le había encargado copias de todos los originales que poseía Felipe IV; murió siendo aun muy joven.

Cruz (Pedro de la).

Pintor, nació en 1790, hijo del reputado artista D. Alejandro, pensionado en Roma por Carlos III. En el concurso de premios de la Academia de San Fernando, celebrado en 1805, obtuvo, á pesar de

sus pocos años, el segundo, por la clase de Pintura. En la misma Academia deben conservarse algunos de sus trabajos.

Cruz Fernández (Pedro).

Distinguido músico, nació en 1.º de Agosto de 1785, y murió en Madrid á 5 de Diciembre de 1848. Fué bautizado en la parroquia de San Sebastián, y en 9 de Enero de 1824 tomó posesión del cargo de segundo Violín de la Real Capilla, con el sueldo de 10.000 reales anuales. Era uno de los músicos de mayor reputación de su tiempo, y al fallecer, se hallaba cesante de aquel cargo.

Cruz (Vicente de la).

Abogado y Cronista de la provincia de Madrid, en donde nació á 1.º de Julio de 1848. Como periodista, dirigía en 1896 el semanario *La República Española*. Falleció en 1908.

Cruz Cano y Olmedilla (Ramón de la).

Nació en la calle del Prado, el 28 de Marzo de 1731, siendo bautizado en la parroquia de San Sebastián el día 2 de Abril siguiente.

Su padre D. Ramón ó Raimundo, era natural de Canfranc (Huesca), y de Gascueña (Cuenca) su madre Doña María Rosa. Parece que por parte de ésta, tenía D. Ramón cierto parentesco con el célebre teólogo Melchor Cano, con el Beato Melchor Cano, sobrino de su homónimo, con Fray Agustín Cano y Olmedilla, Prior del convento de Atocha, y con Fray Francisco Cano y Olmedilla, de la Orden de Santo Domingo.



RAMÓN DE LA CRUZ CANO Y
OLMEDILLA

Se cree que Cruz no cursó Humanidades, como entonces se decía, y debió de ser así, por cuanto él mismo viene á confirmar esta opinión en el prólogo de su zarzuela *Quien complace á la deidad acierta á satisfacer*, publicada en 1757, en donde dice entre otras cosas: «me conozco débil de condición y falto de instrucciones, no obstante que he procurado adquirir y estudiar algunas, para dar á entender que no camino ciego enteramente».

No se tienen antecedentes de su niñez, ni se conocen los primeros pasos de su juventud; sólo se sabe que á la edad de trece años estaba en Ceuta, sin duda porque su padre desempeñara algún destino en aquél penal, como conjetura fundadamente Cotarelo.

En Marzo de 1759, cuando contaba veintiocho años cumplidos, fué nombrado Oficial tercero de la Contaduría de Penas de Cámara, que por aquellos días se hallaba establecida en no sabemos que casa de la calle de Segovia.

A poco de haber obtenido este destino, casó con Doña Margarita Beatriz de Magán, natural de Salamanca y vecina de Zamora. Ignórase el punto donde Cruz se enamoró de su mujer, y hasta se desconoce la fecha del casamiento, pero se ha podido averiguar que en 1762 tenía ya una hija.

Las primeras obras que de él se han encontrado, en el orden cronológico de fechas, son la zarzuela mencionada *Quien complace á la deidad* y *La enferma de mal de boda*. La primera es muy defectuosa; pertenece á un género extravagante, aplaudido por el *patio* y la *cazuela*, y en el que se pretendía armonizar lo humano y lo moral, con lo mitológico y maravilloso; la segunda es un sainete tomado de Molière.

Él mismo hace constar que escribió á los trece años de edad su primera décima, y á los quince un *Diálogo cómico* que se imprimió en Granada, sin su nombre y á expensas de un amigo.

Se sintió sainetista desde los primeros instantes de su vida literaria, y dedicó *in continenti* sus aficiones á este género, como lo prueban el sainete de 1758 *La fingida Arcadia*; los de 1760 *Los despechados*, *La Hostería de Ayala* y *El músico de repente*, y los de 1761 *La batida*, *La junta de los*

payos, *El pueblo sin mozas* y *El robo de Plasencia*. Hasta 1767 no aparecen las traducciones de *Se-sostris*, tragedia de Zano y Pariati; de *Aecio triunfante en Roma*, tragedia también, y *No hay mudanza ni ambición donde hay verdadero amor*, comedia, ambas de Metastasio; es decir, que cuando se dedicó á escribir por lo serio, había ya dado á la escena más de cincuenta sainetes.

No todos son igualmente intencionados; pero aun en los más antiguos se vislumbra ya el espíritu crítico del autor, y el decidido propósito de ridiculizar las costumbres de su época.

Debió de estar metido entre bastidores, y ser grande amigo de los cómicos desde un principio, pues no se comprende sino, que en 1760 escribiera *La Hosteria de Ayala*, sainete de costumbres teatrales, en que hace salir á escena con sus nombres propios y su personalidad á la Sebastiana Pereira, primera dama del coliseo del Príncipe, á la Granadina, á la Palomino, conocida por la *Pichona*, á Miguel Ayala, á Diego Coronado, á Juan Ladvenant, y al propio Manuel Martín, director de la compañía.

Los sainetes de costumbres teatrales forman una fase del fecundo sainetista, desconocida para el público.

El sainete era la parte esencialmente cómica de las representaciones dramáticas, para entretener y divertir al espectador poco ilustrado; y Cruz, descubriendo este gran filón, supo dignificar el género, levantándolo á la altura que merecía; pero los literatos eruditos contemporáneos suyos no le comprendieron, y le zaherían constantemente.

Censurábase á Calderón y demás dramáticos del siglo xvii, porque se apartaban de la realidad, y dirigían sus diatribas contra D. Ramón, porque descendía demasiado. Por fortuna, el buen gusto ha dictado su sentencia, y reconoce en las comedias del siglo de oro de nuestra literatura, y en los sainetes de D. Ramón de la Cruz el mérito y el acierto, en armonía con la demanda del público y en las necesidades del teatro, que tiene sus evoluciones, como todo en el tiempo y en la historia.

No cabe duda que á Cruz le gustaba la zarzuela, puesto que desde un principio cultivó el género. Habiendo escrito una en dos actos titulada *Briseida*, se estrenó en el teatro del Príncipe el 11 de Julio de 1768, con música de D. Antonio Rodríguez de Hita, maestro de Capilla del Real convento de la Encarnación de Madrid, y reputado como uno de los buenos compositores españoles.

La representación de la zarzuela *Briseida* fué un acontecimiento, y suscitó, como era consiguiente, entre los entusiastas y adversarios de Cruz, una polémica literaria muy curiosa. El primero que rompió una lanza contra la obra fué un D. Miguel de la Higuera, encubierto bajo el pseudónimo de *El Barbero de Fuencarral*, en unas cartas donde ponía de oro y azul al pobre D. Ramón; á estas siguieron otras del *Sacristán de Maudes*, dirigidas al citado barbero, en que á más de censurar con criterio nada benévolo la *Briseida*, anatematizaba otras producciones de nuestro biografiado; D. Tomás de Iriarte y dos escritores ocultos con los nombres de José Sánchez y Antonio Malo y Bargas cierran contra el sainetero, viéndose éste en la necesidad de defenderse en los prólogos de sus obras y en alusiones puestas en boca de los interlocutores de sus sainetes. Á Cruz le dirigieron también acres censuras los Moratines, padre é hijo, el periodista D. Francisco Mariano Nipho, el fabulista Samaniego y el escritor italiano Pietro Napoli-Signovelli.

Cruz no sentía la tragedia, y es prueba de ello, que para presentar algunas, se vió obligado á traducirlas ó arreglarlas; pero quería dar un mentis á los que le tachaban de poeta de bajo vuelo, y así le vemos que, de cuando en cuando, aparece con tal ó cual obra trágica ó heroica, género exótico en nuestro teatro, y refractario al espíritu de D. Ramón. Pero donde se patentiza más este criterio es en el sainete *Manolo*, parodia chistosísima de aquellas tragedias, á cuya pesadez y monotonía nunca pudo acostumbrarse nuestro público, contra lo que pretendían imponer á este los eruditos partidarios de la escuela francesa. Hay que considerar el efecto que causaría en aquel período de crisis literaria, esta parodia que tanta gracia tiene *per se*, y mucha más *per accidens*, en los momentos en que apareció. Á la fina sátira del *Manolo* no había *Raqueles* y *Hormesindas* que se resistieran.

Es innegable que D. Ramón anduvo siempre algo apurado de maravedís, porque desde 1759, en que le dieron el destino de que se ha hecho mención, con ¡cinco mil reales anuales!, no logró ascenso hasta 1771, en cuyo año fué nombrado Oficial primero de la misma dependencia, con doble sueldo y la gratificación que por Navidad solía concedérsele.

En 1767 determinó publicar una colección de las obras que tenía aplaudidas, solicitando del Ayuntamiento el anticipo de 6.000 reales, y aunque le fueron concedidos, la impresión no se verificó hasta 1786, pasando algunos apuros para reintegrar al Erario municipal la cantidad recibida.

Á principios del año 1770 estuvo dos meses gravemente enfermo, habiéndole sobrevenido después una fluxión á los ojos, que le impedía salir aun á misa en los días preceptivos, como él mismo dice en una solicitud, en que pedía por esta causa ayuda de costa.

De todo se desprende que D. Ramón, como ya se ha dicho, pasó indudablemente apuros pecuniarios; pero de esto á figurar entre los pordioseros que acudían á los conventos en demanda de la *sopa boba*, hay una distancia muy notable. Además, á Cruz se le pagaban por cada sainete 500 reales, y como escribió muchos, estas entradas fuera del sueldo, le permitirían vivir en ciertas temporadas con algún desahogo, tanto más, cuanto que él era hombre de costumbres modestas. Ajustando por alto la cuenta de lo que le produjeron sus 542 obras, á razón de 500 reales por cada sainete (aunque algunos se los pagaron á más precio), y 1.000 reales por cada obra en dos ó más actos (tasación muy baja pues por algunas cobró 1.500), resulta un total de 75.000 pesetas percibidas en el espacio de treinta y cinco años.

Don Ramón fué protegido por el Duque de Alba, á quien solía acompañar en sus expediciones al Palacio de Piedrahita (Ávila), y recibió también valioso apoyo de la Duquesa de Benavente, para cuyo teatro particular escribió algunos sainetes. Iten: el Ayuntamiento de Madrid le encargaba la composición de loas ó á propósitos en determinadas ocasiones, trabajos que le remuneraba con largueza, pues una vez, cuando el nacimiento de los Infantes gemelos, hijos del Príncipe de Asturias y nietos de Carlos III, por la dirección y asesoría de las funciones que se celebraron, el Corregidor le gratificó con 6.000 reales.

Ahora bien: el que acompañaba al Duque de Alba de viaje; el que hacía papel tan principal en la tertulia de la Duquesa de Benavente; el que dirigía festejos por encargo del Ayuntamiento ¿podrá ser, en modo alguno, el tipo bohemio y perdulario que se han forjado algunos biógrafos de D. Ramón de la Cruz?

Es parte en favor de esta opinión el retrato al óleo que de Cruz conserva la señora viuda de San Millán. Allí se vé al caballero de buen tipo, si bien vestido con modestia no desprovista de elegancia.

Durante el mes de Abril de 1793, fué acometido de una pulmonía, y aunque por entonces curó de ella, quedó muy resentido y achacoso, de resultas de lo cual tuvo tres recaídas peligrosas, que acabaron con la existencia del insigne escritor, habiendo fallecido el día 5 de Marzo de 1794, á los sesenta y tres años de edad no cumplidos, pues recuérdese que había venido al mundo en 28 de igual mes.

Don Ramón murió en su domicilio, calle de Alcalá núm. 48 moderno, y fué sepultado en la bóveda de la capilla del Cristo de la Fe, en la parroquia de San Sebastián. La casa no hacía entonces esquina como hoy, sino que tenía otra contigua que se derribó para dar ensanche á la calle de Cedaceros.

Era hombre de buen humor, corto de vista y trabajaba de noche.

Y que tenía correctas costumbres no hay que ponerlo en tela de juicio, pues uno de sus impugnadores, dice: «Le tengo por hombre de bien, atento á sus obligaciones, buen ciudadano y perfecto en esta clase». Si le hubieran encontrado tilde ya lo hubieran hecho constar, como ridiculizaron la pobreza de Luciano Comella y Luis Moncín.

Aunque la honradez y buena conducta no avaloran el mérito literario de un escritor, son circunstancias que le favorecen para merecer la estimación general, y afianzan la simpatía que ha inspirado siempre el insigne madrileño D. Ramón de la Cruz.

Don Juan Sempere publicó en su *Ensayo de Biblioteca* un catálogo de las obras, y aun el mismo autor dió á luz varios tomos en 8.º Sus más conocidas obras á más de las dichas, son: *La casa de Tócame Roque*; *Las castañeras picadas*; recientemente representada, *El divorcio feliz*; *La Florentina*; *El día de Nochebuena*; *El licenciado Farfulla*, etc., etc. En 1831, se hizo en Madrid una edición de todos sus sainetes y en 1844 otra en dos tomos, en 4.º con un discurso preliminar de D. A. Durán y los juicios críticos de Martínez de la Rosa, Signorelli, Moratín y Hartzenbuch y el inteligente Jefe de la Biblioteca municipal, y muy querido amigo nuestro D. Carlos Cambronero, á quien se deben gran parte de estas noticias, publicó no hace mucho un tomo de sainetes escogidos y un folleto titulado *Homenaje del Ayuntamiento de Madrid á D. Ramón de la Cruz, con motivo de la colocación de una lápida conmemorativa en la casa donde vivió y murió aquel insigne sainetista*, Madrid, 1907, en cuyo opúsculo aún aparece otro sainete de D. Ramón *El Refunfuñador*.

Cruz y Morado (Antonio Vicente).

Conocido por Fray Antonio Vicente de Jesús ó Madrid, nació en 27 de Octubre de 1702, de Don Francisco y de Doña Adriana, tomando el hábito de Religioso Franciscano Descalzo y profesando en el convento de Fuensalida: fué Lector de Teología, Guardian del convento de la Ambrosiana en Italia, de Santa Ana de Talavera y otros, Definidor de su provincia, Padre de la de San Pedro Alcántara de Nápoles y de la de Granada, de la que también fué Comisario visitador. Después llegó á ser Examina-

dor Sinodal y vuelto á su provincia, Cronista de ella. Ejercitó la predicación, así en la Corte, como fuera con gran fama y crédito de todos los hombres de su tiempo, mereciendo la gracia de ser nombrado Predicador del Rey, que su humildad no le permitió aceptar, muriendo en el convento de San Gil á 26 de Octubre de 1777. Entre sus obras descuellan, *El negro más prodigioso*; *Vida de San Benito de Fiладельia ó de Palermo*; (Madrid, 1758, en 4.º) *San Pedro de Alcántara defendido*, un tomo en 8.º y cinco tomos de la *Crónica de su Orden de Descalzos*, de que solo imprimió el primero. (Madrid, 1768, en folio), quedando los otros cuatro manuscritos en el Archivo de San Gil.

Cruz y Vasconillos (Felipe de la).

Monje de la Orden de San Basilio, Procurador general de su religión, varón esclarecido y docto en Teología. Escribió: *Tratado único de intereses, si se puede llevar dinero por prestallo* (Madrid, 1637, en 4.º); *Tratado único de diezmos, primicias y oblacones que deben pagar los fieles cristianos* (Madrid, 1643, en 4.º). Montalván le atribuye otras dos obras que cita como ya impresas, que son: *Tesoro de la Iglesia y Norte de confesores*.

Cuadra (Nicolás de la).

Obispo electo de Zebú; nació en 1663, hijo de D. Pedro de la Cuadra y de Doña Elvira Eugenia de Moncada. Vistió el hábito de San Agustín, en el convento de San Felipe el Real de Madrid en 1679; y en 1682 pasó á las islas Filipinas, en donde trabajó sin descanso en las misiones, sirviendo en diferentes cargos hasta el de Provincial de aquellas islas, por cuyos méritos fué presentado por Felipe V para la Silla Episcopal de Zebú, que no sabemos si llegó á ocupar.

Cuadros y Valpuesta (Diego).

Hijo primogénito de D. Juan Antonio, Caballero de Santiago, del Consejo de S. M., Regidor y natural de Madrid, y de Doña Josefa Valpuesta, natural de El Escorial. Hizo sus primeros estudios en el colegio imperial de Madrid y después en el de los Verdes de la Universidad de Alcalá, en donde era Profesor de Teología y Cánones. Después abandonó la cátedra y las rentas de su casa en su hermano D. Vicente y vistió el hábito de Jesuíta, en cuya compañía floreció en letras y virtudes. Fué un buen Filósofo y Teólogo, Maestro de sagrada escritura y de lengua hebrea y Examinador Sinodal en el Arzobispado de Toledo.

Escribió: *Palestra biblica*, cuatro tomos en folio (Madrid, 1725) para entender los sagrados códigos y resolver las dificultades de las escrituras por el método escolástico; *Palestra escolástica*, para que los principiantes puedan entender mejor la obra anterior; *Constituciones y reglas de la Congregación de la Anunciata, sita en el colegio de Alcalá*, para los estudiantes de la Universidad (Madrid, 1728, en 16.º) dedicadas á su padre que murió en el año siguiente; *Despertador de la fe de los últimos siglos*. traducción del francés (Madrid, 1732, en 8.º); *Cuchiridion, sive Manuale Aebraicum*, para uso del Real Seminario de nobles de Madrid, distribuído en dos partes: la primera *Gramática hebrea*, con algunas disertaciones, y la segunda un *Diccionario hebreo y latino* (impreso en Roma, en 1733, en 8.º).

Cuadros y Valpuesta (Vicente de).

Hijo de D. Juan Antonio, Caballero de la Orden de Santiago, Secretario del Consejo de Cruzada, y de Doña Josefa de Valpuesta. Nació en 1679, empezó á servir como Ayuda de Cámara de S. M. hasta llegar á ser el más antiguo; después fué Secretario del Consejo de Cruzada como su padre, interino de la Estampilla y del Consejo de las Órdenes y Junta de caballería, Caballero del hábito de Santiago, Secretario de la Junta de la Purísima Concepción y Guarda mayor de los montes y dehesas de Zacateca, en la Orden de Calatrava, acreditando en todos estos cargos un gran celo y aptitud. Poseyó el mayorazgo de su familia, por haber tomado su hermano mayor el hábito de Jesuíta, y murió en Madrid á 26 de Diciembre de 1744, á la edad de sesenta y cinco años.

Cubero Tirado y Ramírez de Arellano (José).

Hijo de D. Juan y de Doña Gabriela, naturales y vecinos de Madrid. Vistió el hábito en el convento de la Merced calzada de esta Villa y profesó en 25 de Diciembre de 1687, en manos del Comendador